



Más de una vida y una historia que premiar

LAUREN CÉSPEDES HERNÁNDEZ

La Unión Nacional de Historiadores de Cuba (UNHC), al llegar a su aniversario 35, reconoció a profesionales que han dedicado su vida y obra a resguardar los antepasados, y a procurar que sean estudiados y comprendidos, en toda su dimensión, los acontecimientos y nombres que hilvanan los orígenes y el presente de la nación cubana.

Una representación de los 480 fundadores de la organización de todo el país, recibió en el emblemático Memorial José Martí de La Habana, el Diploma 35 aniversario de UNHC, por su meritoria creación científica.

Valiosos aportes a la historia nacional le merecieron al Doctor Rolando Marrón Duque de Estrada, un reconocimiento especial del gremio.

En la ocasión, Francisca López Civeira, premio Nacional de Historia y vicepresidenta segunda de la UNHC, refirió el propósito de la organización de promover el estudio y socialización de la obra y el pensamiento del Comandante en Jefe, Fidel Castro.

Recordó la oportunidad en que el líder de la Revolución, refiriéndose a los historiadores, dijera «ustedes tienen muchas cosas que contar, muchas ideas que transmitir».



El presidente de la UNHC Roberto Pérez Rivero entrega un reconocimiento especial a Rolando Marrón Duque de Estrada. FOTO: ISMAEL BATISTA

Al respecto expresó que tenían el deber de hacer cumplir esas palabras, y que debían empezar por el estudio del pensamiento de Fidel, la construcción de su liderazgo y comunicación con el pueblo, su obra revolucionaria y proyección internacional.

«Este es un tema que debe tener continuidad más allá de congresos y eventos circunstanciales, que debe ser de permanente estudio. Hay que trabajar para dar contenido y razón, hoy y en el futuro, a ese sentir expresado por la juventud y el pueblo, de Yo soy Fidel», señaló.

En el encuentro se dieron a conocer los resultados del concurso Gloria García In

Memoriam, en su primera edición —dirigido fundamentalmente a los estudios de investigación sobre la esclavitud y la historia económica— y los ganadores del concurso 35 años en defensa de la historia.

También se realizó el primer llamado al segundo Coloquio Internacional de Historiadores, que tendrá entre sus temáticas principales los problemas actuales de la historiografía y escritura de la historia; visión sobre los procesos actuales de América Latina; Cuba y el mundo en la historiografía contemporánea y nuestra América y la otra América.

El esfuerzo de sobrevivir a cualquier opresión

LISSY RODRÍGUEZ GUERRERO

Las relaciones de ayuda, trabajo y entendimiento recíproco sostenidas durante décadas entre las iglesias protestantes de Estados Unidos (EE.UU.) y Cuba, encuentran asidero oportuno en la visita que del 9 al 13 de enero realizan líderes de instituciones religiosas de la nación norteaña a la Mayor de las Antillas.

«Estamos aquí guiados por el espíritu de solidaridad entre ambos países», expresó a *Granma* el reverendo John McCullough, director ejecutivo del Servicio Mundial de Iglesias, al frente de la delegación estadounidense, quien envió además las condolencias al pueblo cubano por la desaparición física del líder de la Revolución.

Ante el escenario de restablecimiento de relaciones entre EE.UU. y Cuba, el también clérigo de la Iglesia Metodista Unida comentó que constituye un periodo de cambios significativos para dos naciones donde la iglesia tiene una contribución importante que hacer. «Es un signo de esperanza y de futuro común», añadió.

Tony de la Rosa, director ejecutivo interino de la Agencia de Misión de la Iglesia Presbiteriana en EE.UU., quien se encuentra por primera vez en nuestro país, resaltó entre sus impresiones del pueblo cubano «el esfuerzo de sobrevivir a cualquier opresión extranjera».

«Es algo de mucho valor,

algo que el resto del mundo debe aprender», agregó, al tiempo que catalogó como «muy fuerte» el estado de las relaciones entre las iglesias de ambos países.

No obstante, el cerco económico, comercial y financiero impuesto por la nación estadounidense a Cuba ha limitado el desarrollo de esos intercambios, al decir de Edgar Avitia Legarda, de la junta general de Ministerios Globales de la Iglesia Metodista Unida, razón por la cual «las iglesias nos hemos postulado en contra del bloqueo y las consecuencias que provoca en ambos pueblos».

Sobre el papel de las instituciones religiosas en el apoyo por la eliminación de esta política, Legarda sostuvo que debe «desmitificar el sentido que tienen algunos círculos en EE.UU. sobre Cuba. Este es un pueblo educado, sano, alegre, solidario, que ama su identidad, su cultura, un pueblo con fe, lleno de esperanza, con un gran futuro, y un símbolo para todos los pueblos del mundo. La eliminación del bloqueo permitiría más intercambios, y pudiésemos aprender mucho de la iglesia cubana y cómo han podido hacer mucho con pocos recursos, pero con fe, compromiso y amor por su gente», dijo.

Durante su visita, la delegación sostendrá encuentros con autoridades del país, del Consejo de Iglesias de Cuba y organizaciones religiosas homólogas, entre otras actividades.

Puentes de amistad pueblo a pueblo

Constatan estudiantes universitarios norteamericanos calidad del sistema educativo cubano

MIGUEL FEBLES HERNÁNDEZ

CAMAGÜEY.—Interesados en conocer la realidad cubana, sobre todo su sistema educacional, un grupo de profesores y estudiantes universitarios norteamericanos visitaron y sostuvieron un cariñoso intercambio con el colectivo de la escuela primaria Josué País García, de esta ciudad patrimonial.

Fueron los propios pioneros quienes se encargaron de ofrecerles toda la información necesaria sobre Cuba, a través de un ameno recorrido por la sala de historia del centro y la presentación de un breve y emotivo espectáculo artístico con canciones y poemas que fue aclamado por los visitantes.

Al frente de la comitiva junto a Marie Petkus, la profesora Genny Ballard

explicó que se trata de 31 estudiantes de Español y Economía de una de las universidades de Kentucky, en Estados Unidos, quienes vienen a descubrir a Cuba, su forma de vida, su cultura, su música y su gente, que es muy cálida y abierta.

«El sistema educativo cubano, comentó, es conocido en todo el mundo por sus buenos resultados. Es por eso que para nuestros estudiantes ha sido importante visitar una de sus escuelas, pues muchos de ellos, una vez graduados, ejercerán también como profesores. Han quedado muy impresionados con lo visto».

En diálogo con Magalys Ochoa Curiel, directora de la Josué País, los jóvenes norteamericanos se interesaron, entre otros asuntos, por los



Canciones y poemas conformaron el breve y emotivo espectáculo artístico presentado por los niños a los estudiantes norteamericanos. FOTO DEL AUTOR

servicios que ofrece el centro escolar de manera gratuita, las variantes de formación de maestros y las perspectivas de continuidad de estudios de los niños y niñas cubanos.

«Quiero regresar y todavía no me he ido», afirmó sonriente Emmely

Ovalle Pérez, quien asegura que en su primera visita a Cuba se ha sentido como en casa, «porque me gusta su cultura, su comida, el pueblo es amable y comunicativo. Realmente estoy disfrutando mucho mi estancia aquí», expresó.